



“La prensa al servicio de Dios”

CORREO MARIANO

Edición Virtual | Periódico Católico mensual | Junio 2026 | AÑO 26 - Nº 280 | correomarianohoy@gmail.com



Homilía del Papa León XIV
Discurso del Santo Padre León XIV a los participantes en
el **Rezo del Rosario en los Jardines Vaticanos al
concluir el Mes de Mayo**

Advocaciones Marianas
**Nuestra Señora del
Perpetuo Socorro**

«¡Viva Jesús mi amor...»



EDITORIAL (PÁG. 2)
**CONSTELACIÓN
TRINITARIA**

ESPECIAL (PÁG. 3 Y 4)
**SANTA MARÍA DEL
PERPETUO SOCORRO**

PAPA LEÓN XIV (PÁG. 6)
**SAN PEDRO Y SAN PABLO,
LOS PILARES DE LA IGLESIA**

SALUD (PÁG. 7)
**CORPUS CHRISTI:
EUCARISTÍA PAN DE VIDA**

IGLESIA DE JESÚS (PÁG. 11)
**CORAZÓN DE JESÚS,
EN VOS CONFÍO**

CONSTELACIÓN TRINITARIA



Virgen María

Directora

Un buen día Santa María Asunta abrió las cristaleras de la gran mampara celestial y, extrañada de tanta belleza, llamó a su Hijo y le dijo:

–Mira, Jesús, han aparecido en el cielo un montón de estrellas, pero con una peculiaridad: están agrupadas como tríadas trinitarias.

Jesús miró y admiró:

–Ciertamente se trata de algo muy especial en nuestro cielo, entre la tierra y el firmamento.

Se trata de tres personas que quieren glorificarnos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Cada tres personas son estrellas que hacen oración, unidas por un mismo espíritu. Quieren de esta manera, dar gloria a la fecundidad del Padre, al sacrificio que yo hice por salvarlos a todos y a la santidad que les dio el Espíritu Santo el día de su bautismo y en los demás sacramentos.

Contestó María:

–Jesús, pero en el centro hay un grupo de cuatro estrellas.

Esas cuatro recuerdan al grupo inicial que empezó hace un tiempo una experiencia de oración y comunión y que ahora quieren compartir con todos. Te explico:

En este grupito hay cuatro personas porque, aunque yo no soy Dios, me llaman la «omnipotencia suplicante» y quiero seguir ayudando a vivir la santidad a todos los tríos que conforman la constelación.

Jesús puso una cara de aceptación y de alegría y comentó lo que tienen como peculiaridad estos grupitos tan pequeños:

*Buscan la santidad de dos formas distintas: Una ad intra del propio grupo; es decir, siempre que reza o hace cualquier cosa buena uno del grupo, están rezando todos, aunque los otros no se enteren de ello; e incluso, vivan lejos unos de otros. Y lo hacen con oraciones litúrgicas, la santa misa, jaculatorias, rosarios...

Su oración es «CON», es decir lo que uno ora, trabaja, sufre, etc; lo hacen los otros dos miembros. Todo es en común. Nadie está solo ni debe sentirlo así.

*La otra forma es ad extra; es decir, que cada uno o todos, puedan rezar por algunas intenciones: por la Iglesia, enfermos, personas y necesidades concretas. La palabra clave es rezar «POR», teniendo presente mi mandato:

«Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación».

*También buscan vivir estos textos (y otros) de la Sagrada Escritura:

«Sean santos porque yo el Señor soy santo» (Lv 19,2).

«Santifícalos en la verdad... Por ellos yo me santifico a mí mismo para que también ellos sean santos en la verdad» (Jn 17,19).

«Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado» (Jn 17,21).

Jesús y María se miraron felices al ver esta nueva constelación con ansias de cielo.



SAN PEDRO

Su nombre original fue Simón y Jesús lo empezó a llamar Pedro. Era hermano de Andrés y precisamente fue él quien lo condujo a Jesús. Fue pescador en el mar de Galilea, pero Jesús tenía otro plan para él: hacerlo pescador de hombres.

Muchos pasajes del Evangelio lo sitúan como el responsable del grupo y uno de los apóstoles más allegados a Jesús. Lo encontramos, por ejemplo, con Juan y Santiago, en la Transfiguración del Señor y en la Oración del Huerto.

Jesús lo constituyó como responsable en la Iglesia primera, por lo cual se le llama el «Príncipe de los apóstoles»: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y el poder del infierno no prevalecerá sobre ella». Fue el primer Papa de la Iglesia.

Murió mártir y por humildad pidió ser crucificado con la cabeza hacia abajo para no parecerse a su Maestro en cruz.

UN CORAZÓN ENTRE LLAMAS



José Ignacio Alemany Grau

Obispo Redentorista

Le pregunté a una persona que tiene en su teléfono una imagen de Jesús y a la altura de su pecho una mujercita que quiere beber en esa fuente de fuego y agua.

Me explicó que era María Magdalena aprendiendo de Jesús. Recordé aquellos hombres

con piedras en las manos y dispuestos a tirárselas a la mujer porque la habían encontrado en flagrante adulterio.

Dice San Juan que Jesús, agachado, escribía en el suelo con el dedo. Las piedras se les iban cayendo de las manos y con disimulo se retiraban del grupo de los acusadores.

En pocos minutos quedaron solos Jesús y la pecadora.

El diálogo entre ambos fue muy breve, pero muy intenso:

–¿Ninguno te ha condenado?

Ella miró hacia donde estuvieron todos esos acusadores y contestó:

–Ninguno, Señor.

Lo más bello de todo fue que la pecadora oyó feliz que Jesús le decía:

–Yo tampoco te condeno. Vete en paz y no peques más.

Aquella imagen que vi era la Magdalena con su corazón ferviente pretendiendo besar el Corazón amoroso de Cristo.

De esta manera, quedaron el corazón pequeño de Magdalena junto al Corazón de amor infinito de Jesús que dio la vida por todos y por Magdalena.

A partir de ese momento, podemos acudir al corazón de Jesús seguros de ser acogidos y amados por muchos que sean nuestros extravíos y pecados.

En este mes de junio tendremos presente de una manera especial al Corazón de Jesús, símbolo del amor infinito que Dios nos tiene a todos, por muy pecadores que hayamos sido, con la única condición de estar arrepentidos y procurar aprender algo del Corazón de Jesús.

CORREO MARIANO

Directora Efectiva:

Virgen María

Director:

Monseñor José Ignacio

Alemany Grau – Obispo

Redentorista

Ana Guadalupe Bayona Salcedo

Editora

Promovido y editado por:

Asociación Católica

Evangelización Siempre

Calle San José 235 – Pueblo Libre,

Lima

correomarianohoy@gmail.com

Teléfono: **463-5129**

Hecho y depósito Legal

en la

Biblioteca Nacional del Perú

N° 2010-05669

Diseño y Diagramación

Giovanni Mauricio Haro

Chunga

imagenupdate@gmail.com

Web Asociación Católica

Evangelización Siempre

Evangelizaciónsiempre.com

Corrección de Estilo

Ana Guadalupe Bayona Salcedo

Fundado por:

Lourdes Gómez

Cotaquispe, 11/02/2000

SANTA MARÍA DEL PERPETUO SOCORRO

Cada 27 de junio la Iglesia celebra esta querida advocación mariana

EL ICONO DE LA VIRGEN



Se trata de una devoción popular mariana que está asociada a una imagen que es un auténtico icono de la Madre de Dios, Virgen de la Pasión, perteneciente a la escuela iconográfica de Creta, con su leyenda mariana, con su simbolismo iconográfico y con el mensaje teológico propio de los grandes iconos orientales.

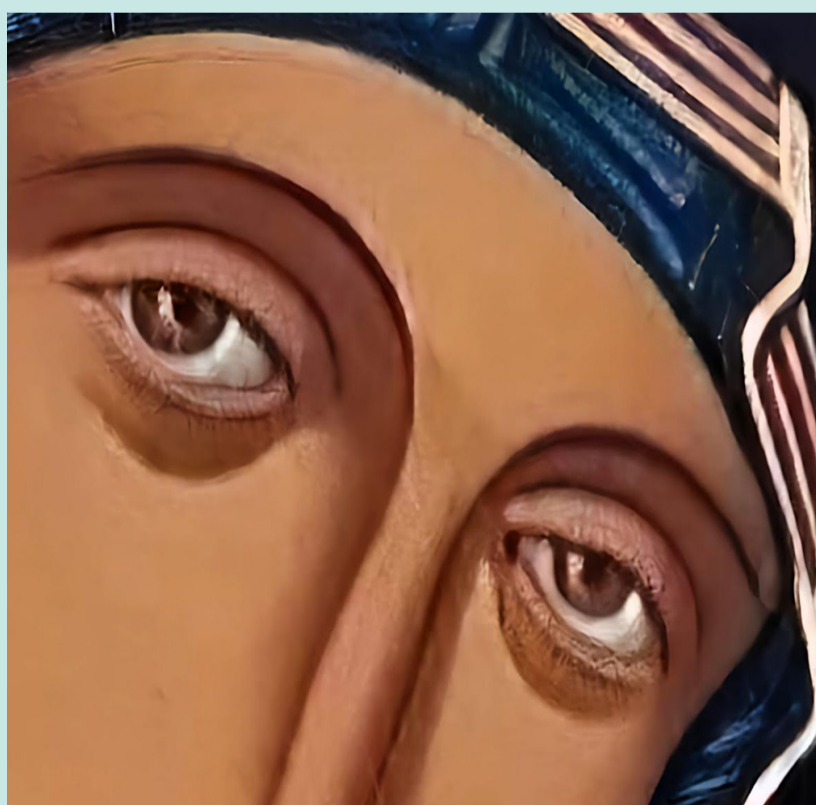
Sobre un fondo de oro se encuentran las figuras: la Virgen Madre, el Niño Jesús y sus dos ángeles.

La Virgen Madre, de medio cuerpo, en actitud de estar de pie, sostiene al Niño Jesús con su mano izquierda mientras con su derecha recibe las manos del Niño, que mira asustado los instrumentos de la pasión que le presentan los ángeles.

Los ojos de la Virgen no miran al Niño sino a quien la mira. Su rostro respira bondad y serena tristeza.

Viste una túnica roja y encima lleva un manto azul que le cubre la cabeza, no el rostro y cae a lo largo de todo el cuerpo. Bajo el manto asoma una cofia verde-azul, que recoge sus cabellos.

En su frente se observa una estrella y una cruz en forma de aspa en oro.



El Niño tiene una expresión de madurez como si el artista quisiera reflejar en su pequeño rostro la divinidad. Está vestido como solían hacerlo en la antigüedad los nobles y filósofos, túnica ceñida por un cinturón y manto echado al hombro. Su calzado consiste en unas sandalias, pero la del pie derecho cuelga desprendida como una posible señal de la carrera que dio para echarse en las manos de su Madre, al contemplar los instrumentos de la pasión.

Los colores rojo, azul y verde resaltan en el cuadro, junto con el oro que bordan los pliegues sombreados de sus vestidos.



Sobre el oro del fondo del icono encontramos unos caracteres griegos que se refieren a los cuatro personajes: Madre de Dios, el arcángel Miguel, el arcángel Gabriel y junto a la cabecita del Niño la palabra Jesucristo.

Actualmente este precioso icono se encuentra en el altar mayor de la Iglesia de San Alfonso que está en Roma, en Vía Merulana.



Santuario de la Virgen del Perpetuo Socorro de Piura

ALGO DE HISTORIA

«Cierta mercader robó de su patria de Creta esta imagen de la Virgen que, en una Iglesia de la misma isla realizaba muchos milagros. Escondió dicha imagen entre su equipaje y partiéndose de ahí se embarcó.

Surgió una pavorosa tempestad de tal envergadura que los pasajeros,

ya desesperados de su salvación, y sin saber nada de la imagen, hacían muchos votos a Dios y a la Virgen para que los librara de aquel inminente peligro. Con el beneplácito divino arribaron a puerto».

Llegado el mercader a Roma cayó gravemente enfermo y, puesto en comunicación con cierto amigo romano, le confió la imagen que llevaba en su equipaje, diciéndole: «Ya que mi muerte cercana me impedirá llevarla a donde pensaba, te ruego la coloques en alguna iglesia que resulte el lugar más adecuado a la imagen».

El amigo romano quiso poner en práctica la recomendación del mercader, pero su mujer se interpuso empeñada en conservar la imagen en su casa. Sucedieron diversos avisos sobrenaturales y amenazas. La Virgen se sirvió de una niña de seis años, hija del romano, para manifestar una vez más su deseo de ser expuesta a la pública veneración: «Santa María del Perpetuo Socorro os requiere para que la saquéis de vuestra casa».

Vencidas, por fin, las últimas resistencias, la Virgen se apareció de nuevo a la niña para que comunicara que su imagen debería ser colocada entre Santa María La Mayor y San Juan de Letrán, en una iglesia dedicada a San Mateo.

Y fue recibida por los frailes Agustinos, en 1499, con asistencia del clero y de todo el pueblo. Pasados los años, el templo fue demolido por las tropas de Napoleón y la bella imagen fue a un oratorio particular de los padres agustinos.

En 1865, el Padre General de la Congregación del Santísimo Redentor solicitó al Papa Pío IX con un memorial la imagen del Perpetuo Socorro para ser colocada en la Iglesia San Alfonso María de Ligorio.

El Papa accedió a la petición y personalmente le dijo al Superior: «Qué hermosa es: dadla a conocer a todo el mundo».

Fuente: «Concierto a Dios» Misioneros Redentoristas – 100 años en Piura (1907-2007)



**PARQUE DEL
RECUERDO**
CAMPOSANTO CATOLICO



ParquedelRecuerdo.Peru
Teléfono: 618-7130 / www.parquedelrecuerdo.org

INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA



Ana G. Bayona S.
Máster en Familia

La fiesta del Inmaculado Corazón de María se celebra al día siguiente de la Solemnidad del Corazón de Jesús. Y

tiene sentido y un gran significado que así sea: el Corazón del Hijo que amó hasta el extremo y el corazón de Madre que amó a su Hijo y a los otros hijos.

Dos corazones que latieron al unísono, compenetrados humana y espiritualmente, unidos por el Amor que siempre es fiel (ninguna otra criatura ha podido alcanzar ese grado de unión e identificación).

El Corazón de María ama a Dios, ama al Amor que es su Hijo Jesucristo y aprendió a amar a los hombres. En efecto, su corazón es capaz de amar con mayor intensidad que ninguna otra criatura porque es el más puro y está más vacío de sí mismo: «Donde hay mayor pureza, allí hay más amor. Cuanto más puro es un corazón y más vacío de sí mismo, tanto más estará lleno de amor a Dios. María santísima, porque fue humilde y vacía de sí misma, por lo mismo estuvo llena del divino amor, de modo que progresó en ese amor a Dios más que todos los hombres y todos los ángeles juntos» (San Anselmo).

Y si la clave del amor es la humildad, Santa María se reconoció como «la esclava del Señor» que en todo asumió e hizo la voluntad de su Dios. Siempre, y no solo cuando la vida le sonreía; especialmente notable cuando se cumplían en ella las profecías del anciano Simeón: «Y a ti una espada atravesará tu

corazón»; cuando tuvo que sufrir a causa del sufrimiento de su amado Jesús.

Su corazón fue capaz de amar a Dios, según el mandamiento del Señor: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón»: «El amor divino, dice San Bernardo, de tal manera hirió y traspasó el alma de María que no quedó en ella nada que no tuviera herida del amor, de modo que cumplió sin defecto alguno este mandamiento».

Era evidente que su casto corazón ardía en el amor por Dios: «El Espíritu Santo inflamó del todo a María como el fuego al hierro, de manera que en ella solo se veía la llama del Espíritu Santo, y por tanto solo se advertían en ella las llamas del divino amor» (San Ildefonso).

Si amó con tan acendrado amor a Dios, amó también a los hombres; antes de le que sean entregados por Jesús y más aún después de que su Hijo, desde la cruz, le encomendara ser Madre de todos los hombres. Y Asunta en el cielo nos ama aún más; como dice San Alfonso: «María nos amó en la tierra y ahora en la gloria su amor se amplía».

Dios ha permitido que María diera muestras de su cercanía y amor por la humanidad especialmente a través de sus «Apariciones» en Fátima, Lourdes, México... y en tantos otros lugares.

Aunque, sin duda, siempre experimentamos el amor que la Virgen Madre nos tiene y como está pronta a socorrernos y llenarnos de alegría: «Corazón Inmaculado de María, fuente de gozo y de paz, ruega por nosotros».

(Citas de los santos tomadas de «Las Glorias de María» de San Alfonso María de Liguori)

SANTO ROSARIO POR LA PAZ



El Papa León XIV convocó a la Iglesia, para cerrar el mes mariano, para pedir por la paz con el rezo del Santo Rosario en la gruta de Lourdes, de los Jardines Vaticanos. Allí asistieron alrededor de 2000 personas y se unieron a través de internet unos 200 Santuarios Marianos del mundo.

Al final de la oración el Santo Padre exhortó a seguir buscando la paz: «La paz no es una teoría que se pruebe en un laboratorio, ni una ilusión ingenua, ni un objetivo que se persiga por propio interés... La paz se hace posible cuando elegimos escuchar el grito de quienes se ven privados de ella: niños inocentes, madres y padres angustiados, presos maltratados, refugiados y personas de todas las edades que sufren».

«Cada vez que volvemos al Señor su paz se convierte en nuestra responsabilidad según los deberes y las tareas de cada persona.

La verdadera paz comienza con un corazón que ama».

MARÍA MODELO DE LA IGLESIA



Durante la audiencia del 13 de mayo, fiesta de la Virgen de Fátima, el Santo Padre León XIV desarrolló una bella catequesis sobre el capítulo VIII de la Constitución Dogmática Lumen Gentium, dedicado a la Virgen María:

«Proclamada como miembro excelentísimo y enteramente singular de la Iglesia y como tipo y ejemplar acabadísimo de la misma en la fe y la caridad» (N.º 53).

Estas palabras nos invitan a comprender cómo en María, que bajo la acción del Espíritu Santo ha acogido y generado al Hijo de Dios hecho carne, se pueden conocer tanto el modelo, como el miembro excelente y la madre de toda la comunidad eclesial».

Ella es la creyente por antonomasia... María es miembro excelente de la comunidad eclesial... Es madre de toda la Iglesia, que a ella puede dirigirse con filial confianza, en la certeza de ser escuchada, custodiada y amada».

Fuente: Vaticannews

SAN PEDRO Y SAN PABLO: LOS PILARES DE LA IGLESIA, NUESTROS COMPAÑEROS DE CAMINO



María Elena Rojas
Periodista

La Iglesia Universal celebra la Solemnidad de los apóstoles San Pedro y San Pablo el 29 de junio. Una fiesta que nos recuerda a los fundadores de la Iglesia de Roma, los dos pilares espirituales de la Iglesia Católica.

Misa Solemne

Con este motivo, el próximo lunes 29, el Papa León XIV presidirá en la Basílica de Pedro la solemne celebración eucarística a las 9:30 de la mañana (hora Roma). En la celebración estarán presentes los representantes de las Iglesias cristianas.

Durante la ceremonia el Santo Padre bendecirá los palios que luego serán impuestos a los arzobispos metropolitanos designados por el Pontífice durante el último año.

El palio, es una banda de lana blanca de cordero que se coloca sobre los hombros del arzobispo, tiene dos tiras rectangulares que caen, una sobre el pecho y otra sobre la espalda. Esta banda ancha de casi cinco centímetros lleva bordadas seis cruces de seda de color negro. Completan la banda tres alfileres que simbolizan los tres clavos usados en la crucifixión de nuestro Señor Jesús. Este distintivo es símbolo de la comunión



de los arzobispos con el Papa y su autoridad. También representa al Buen Pastor llevando la oveja perdida sobre sus hombros y recuerda al arzobispo su misión de guiar y cuidar a su rebaño.

El Papa León XIV retomó el año pasado la tradición de colocar personalmente el palio a los arzobispos en el Vaticano, tras el cambio realizado por su predecesor el Papa Francisco, que en 2015 dispuso que la imposición del palio la realice el Nuncio Apostólico en la sede de cada arzobispo, en presencia de sus fieles y sus hermanos obispos de las jurisdicciones cercanas.

Los nuevos arzobispos

Los arzobispos metropolitanos que en este año recibirán el palio provienen de los cinco continentes, son casi cuarenta y entre ellos trece son de América. Entre los arzobispos latinoamericanos se encuentra monseñor Luciano Maza Huamán, designado como arzobispo metropolitano de la arquidiócesis de Piura en el Perú, el pasado mes de diciembre de 2025.

Patronos de Roma

Luego de la celebración de la Misa Solemne, el Papa León XIV rezará el Ángelus y como es habitual saludará desde la ventana del Palacio Apostólico a los peregrinos y a las delegaciones que acompañarán a los nuevos arzobispos en esta significativa fecha.

La conmemoración de los apóstoles San Pedro y San Pablo es la gran fiesta de la Iglesia de Roma, de aquí la presencia multitudinaria de los fieles de la Ciudad Eterna en la Plaza San Pedro, para expresar su emoción por la festividad de sus santos patronos.

Hace un año, al celebrar este día, León XIV expresó: «Quiero por lo tanto confirmar en esta fiesta solemne que mi servicio episcopal es servicio a la unidad y que la Iglesia de Roma está comprometida por la sangre de los Santos Pedro y Pablo a servir, en el amor, a la comunión entre todas las Iglesias».

Conversión y confianza

La solemnidad de estos dos grandes apóstoles es una especial ocasión para repasar su ejemplo de vida y recordar que gracias a ellos la iglesia se mantuvo unida. Su martirio es una invitación a convertirnos continuamente sin estancarnos en la fragilidad o la imperfección humana. En



palabras expresadas por el Papa Francisco en 2015, los santos mártires Pedro y Pablo «son nuestros compañeros de viaje en la búsqueda de Dios; son nuestra guía en el camino de la fe y de la santidad; ellos nos empujan hacia Jesús, para hacer todo aquello que Él nos pide».



Día del Papa y Jornada mundial de la caridad del Papa

Junto a esta solemnidad también celebramos el Día del Papa y los católicos estamos invitados a rezar de manera especial por el Santo Padre y al mismo tiempo estamos llamados a manifestar nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia, así como nuestro amor y confianza al Sucesor de Pedro.

En este marco se realiza la Jornada mundial de la caridad del Papa. Un día donde podemos colaborar con donativos desde nuestras parroquias, templos o santuarios participando con generosidad en la Colecta del Óbolo de San Pedro.

La idea es dar un signo concreto para apoyar la misión evangelizadora del Pontífice y para sostener sus iniciativas de caridad en el mundo, como lo hemos visto en hacer en las diversas emergencias humanitarias ocurridas en el último año.

¡Viva el Papa!

En esta fiesta pedimos a los apóstoles San Pedro y San Pablo su intercesión ante Dios por la vida de nuestro querido Papa León XIV y para que el Espíritu Santo guíe sus pasos como Vicario de Cristo en la tierra y Sucesor del Príncipe de los Apóstoles. ¡Felicidades Santo Padre!, ¡Viva el Papa!



LA PRESENCIA DE DIOS EN EL HOSPITAL



Hugo Yong Cadena
Médico

Para un residente de medicina la vida en el hospital empieza muy de madrugada. Levantarse temprano, hacer una pequeña oración y pedirle a Dios que me ayude a seguir en el camino que me ha puesto, dejando por unas horas a mi familia para salir a servir.

Luego empieza el ritmo del hospital: ver a los pacientes, ayudarlos en su tratamiento, coordinar para que se efectiven sus procedimientos junto con el personal de turno, curar heridas, cambiar terapéuticas, revisar resultados, conversar con familiares. A veces toca dar buenas noticias, como una mejoría o una alta médica; y otras veces noticias no tan bonitas, pero necesarias. Hay pacientes que mejoran y otros que deben seguir esperando, con esa incertidumbre que muchas veces pesa tanto. Y mientras tanto, las tareas parecieran no terminar nunca.

En medio de todo eso, pasar por la capilla del hospital y saludar a Jesús se vuelve un pequeño descanso para el alma. Aunque sea de pasada, hacer una oración corta por mi familia, por mis pacientes y pedir fuerzas para seguir adelante en este camino que Dios me ha puesto hoy. Ver en cada paciente a un hermano en Cristo que necesita ayuda, e intentar darle lo mejor que puedo, con mis limitaciones y debilidades. El resto ya es obra de Dios.

A veces, incluso, en los cambios de turno del personal de enfermería, escucho

cómo elevan una pequeña oración a Dios para que los guíe.

Caminar por los pasillos y ver personas rezando frente a una imagen de Jesús o de la Virgen María me hace sentir que no estoy solo en este pequeño lugar del mundo donde me toca estar. Hay familiares, pacientes y personas que van y vienen, pero que mantienen viva la oración dentro del hospital.

También me toca ver al padrecito pasar por las salas, dando la Unción de los enfermos, escuchando confesiones, aconsejando o celebrando la Santa Misa, ya sea en la capilla o incluso en los pasadizos cuando hay alguna ocasión especial. Y ver a pacientes, familiares y personal de salud reunidos alrededor de Jesús da esperanza.

Algunas veces soy testigo del sufrimiento humano. Hay pacientes que solo quieren aliviar su dolor, y otros en quienes poco a poco se va apagando la vida. Algunos están solos buscando consuelo y solo queda acompañarlos y orar. A veces expresan sus miedos, sus angustias y no saben qué hacer. Yo tampoco tengo todas las respuestas. Pero ayudarles a dirigir su mirada a Dios y ofrecer su sufrimiento muchas veces basta. Yo pongo mi pequeño «pedazo de pan» y Jesús hace el resto. La obra es de Él, no mía. Y luego de todo eso, llega la calma. Ya está oscureciendo y toca volver a casa, seguir corriendo, ahora para cuidar a los míos: mi familia, mis amores. Finalmente llega la hora de orar, descansar y agradecer.

Oh, Dios, cuida siempre de tus hijos. Santa María, ruega por nosotros.

CORPUS CHRISTI EUCARISTÍA, PAN DE VIDA

En este mes dedicado a la Eucaristía, emprendemos una enseñanza sobre este sacramento de amor.

Nombres que se dan a la Eucaristía

La palabra Eucaristía significa acción de gracias. Se le da este nombre porque se recuerda la actitud fundamental de Jesús que vive dando gracias al Padre en nombre de la humanidad.

Pero también tiene otros nombres; por ejemplo: el memorial, la santa liturgia, el Santísimo Sacramento, el santo sacrificio, la comunión, el viático, el pan del cielo, el pan de los ángeles.

En los primeros tiempos de la Iglesia se le llamaba la «fracción del pan». Así los discípulos de Emaús conocieron a Jesús «al partir el pan» (Lc 24,30). También San Lucas nos dice que la primera comunidad cristiana se reunía para celebrar «la fracción del pan» (Hch 2,42).

Uno de los nombres que más frecuentemente se le da es el de «santa misa», llamada así por las palabras latinas con la que los sacerdotes despedían a los fieles.

Actualmente, el nombre que posiblemente se usa más es de «santa Eucaristía».

La Eucaristía regalo de la Santísima Trinidad

Todo lo que se refiere a la salvación de la humanidad (plan de salvación) lo hace siempre la Santísima Trinidad, es decir, intervienen las tres Divinas Personas.

Si cuando una persona quiere a otra busca el regalo que más puede agradar, Dios, que nos ha amado tanto nos ha hecho el regalo más maravilloso que jamás nadie puede imaginar.

Ese regalo es la Eucaristía.

El Padre Dios que es el mejor de los padres tiene que alimentarnos a nosotros que somos sus hijos.

Para ello inventó el alimento más maravilloso. Darnos como comida a su propio Hijo.

Por su parte, la segunda Persona de la Santísima Trinidad acepta generosamente que su cuerpo sea nuestra comida y su sangre bebida que nos purifica.

La tercera Persona de la Trinidad también interviene en la Eucaristía, porque es el Espíritu Santo el que, con su poder, hace presente a Jesús en el sacramento del altar.

¿En la Eucaristía está presente el Padre?

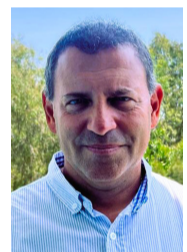
En la Eucaristía está presente el amor del Padre que nos entregó a Jesús, pero el Padre no está presente con su cuerpo porque el Padre nunca ha tenido cuerpo.

El Padre nunca se ha encarnado. La única persona de la Santísima Trinidad que tiene cuerpo humano y por lo mismo está presente en la Eucaristía es Jesucristo.

De todas formas, sabemos que las tres Divinas Personas están unidas inseparablemente en la única divinidad. En este sentido decimos que en la Eucaristía están presente el Padre, el Espíritu Santo y Jesús.

(Tomado del librito: «Eucaristía pan de vida». José Ignacio Alemany Grau, obispo Redentorista)

EL ESPÍRITU SANTO



Jean Pierre Teullet
Doctor en Teología
Director de INTEGRUS

Con honestidad, es bueno reconocer que no siempre tenemos una relación cercana con Dios Espíritu Santo. Con el Padre y sobre todo con Jesús, es posible que podamos tener más cercanía, pero a veces el Espíritu nos puede resultar más abstracto. Sin embargo, la Liturgia nos acerca de modo concreto a su presencia.

Quisiera que ahora hagamos un ejercicio de cercanía con el Espíritu Santo a través de la Secuencia de Pentecostés; este himno que se reza antes del Evangelio el día de Pentecostés busca expresar poéticamente quién es el Espíritu y cuál es su relación con nosotros. Desmenucemos la Secuencia, de acuerdo con ciertas necesidades humanas.

Empecemos haciéndonos algunas preguntas: ¿A veces estamos ciegos o no vemos bien? ¿Estamos pobres material o espiritualmente? ¿Estamos necesitados de consuelo?

Dice la Secuencia: «Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; Don, en tus dones espléndido; Luz que penetra las almas; Fuente del mayor consuelo.»

Volvamos a las necesidades que podamos tener: ¿Estamos cansados de tanto esfuerzo? ¿Tenemos mucho trabajo? ¿Tenemos horas de fuego en los días difíciles? ¿Lloramos este tiempo por diversos dolores? ¿Estamos en duelo? Respondamos con la misma Secuencia:

«Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo,

brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos».

Pero igual ¿te sientes vacío a veces? ¿Te sientes lejos de Dios a veces? ¿Te sientes en pecado? ¿No sientes el aliento de Dios en tu vida? Reza así la Secuencia al respecto: «Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecénos. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento».

Igual podemos seguir sintiendo dificultades: ¿Ves tu vida a veces seca y sin fruto? ¿Sientes tu corazón enfermo y herido? ¿Te has manchado con el pecado? ¿Sientes frío tu interior? ¿O tienes el corazón rebelde y sin paz? ¿Crees que has equivocado el camino?

Acude a la Secuencia y pide al Espíritu: «Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero».

Finalmente, a veces trabajamos y no siempre la vida es fácil. Entonces ¿te esfuerzas y a veces no ves el fruto? ¿Quieres salvarte? ¿Quieres irte al gozo eterno del cielo con lo que amas? Concluye la Secuencia suplicando: «Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno».

La Liturgia hermosa, sabia y santa, no es algo abstracto ni emotivo; es la invitación a un encuentro real y práctico con el Señor, en este tiempo, con el Espíritu Santo. Mediante el rezo, reflexión y vivencia de la Secuencia de Pentecostés, podremos encontrar en la presencia y acción del Espíritu Santo, un camino hermoso de sanación, de fuerza, esperanza y santidad.

ENCUENTRO DE COMUNICADORES CATÓLICOS



Del 29 al 31 de mayo, en la ciudad de Cusco, comunicadores de las 46 jurisdicciones eclesiásticas del país arribaron a la ciudad imperial para compartir tres días de formación, reflexión y fraternidad.

El evento inició con la celebración de la Santa misa en la Basílica catedral y estuvo presidida por Monseñor Lizardo Estrada Herrera, obispo auxiliar del Cusco y secretario general del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño: «El comunicador católico -dijo Monseñor en su homilía- está llamado a custodiar la dignidad humana a través de la palabra, de la imagen y de la única verdad que es Jesucristo, el Verbo encarnado».

«El rostro y la voz de cada persona son sagrados porque manifiestan la identidad irrepetible de cada ser humano creado a imagen y semejanza de Dios».

«Necesitamos comunicadores valientes que sepan escuchar antes de hablar, que busquen la verdad antes que el impacto y que privilegien la dignidad humana antes que la viralización».

Fuente: Conferencia Episcopal Peruana

CONCURSO NACIONAL LEÓN DE LA ESPERANZA



La Conferencia Episcopal Peruana, el Arzobispado de Lima y el Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú han organizado este Concurso que busca la más bonita canción en homenaje al primer año de pontificado del Papa León XIV.

Puedes presentar tu canción, según la base de los organizadores hasta el 15 de junio: debe ser una canción original e inédita, debe durar hasta 3 minutos, puede ser español e incluir extracto de lenguas originarias. Ten en cuenta también que el género musical es libre.

Aquí tienes el link: <https://digital.tvperu.gov.pe/leon-de-la-esperanza>

LA FORTALEZA MATERNAL DE TODO EDUCADOR



Eder Carrasco Saavedra

Teólogo y docente

El ajetreo escolar de nuestros días a menudo nos empuja a una trampa silenciosa: creer que debemos sostenerlo todo con nuestras propias fuerzas. El mundo contemporáneo nos ofrece constantes “soluciones” que se basan en la mera técnica y en la búsqueda de un éxito académico superficial.

Sin embargo, esta autosuficiencia termina siendo el mayor espejismo para nuestro corazón docente, dejándonos exhaustos, asfixiados en el sistema y con una profunda sensación de orfandad, sedientos de un sentido real que sostenga nuestra labor.

Frente al frío de la inmediatez y a la pedagogía del descarte, el educador católico está llamado a ser el reflejo radical de un amor mucho más grande. Se trata de abrazar la Divina Maternidad como el molde perfecto para gestar a Cristo en el aula, asumiendo una vocación profunda que no teme a la vulnerabilidad ni a las heridas de sus alumnos. Sin esta ternura maternal, sostenida por la gracia y el Espíritu Santo, el maestro se convierte en un artesano que trabaja en el vacío, intentando modelar corazones con las manos frías mientras la apatía sofoca y el cansancio pesa como la arena.

Caminar bajo esta luz implica, en primer lugar, abrazar nuestras clases con un fiat inquebrantable. Nuestra entrega debe ser un sí diario y no una carga impuesta, comprendiendo que la verdadera fuerza no reside en las metodologías de moda o en el aplauso temporal, sino en dar la vida, el tiempo y la escucha para que el joven descubra su dignidad. Es esa misma convicción que sostuvo a la Virgen al pie de la cruz, enseñándonos que el amor verdadero jamás huye frente al dolor del otro.

Acompañando este fiat, necesitamos desarrollar una mirada purificada. Aunque la rapidez del sistema intente cegarnos, el corazón de Madre nos permite ver el valor infinito que se esconde en el interior de cada niño y adolescente, incluso en aquel que se muestra más árido y rebelde. Allí donde el mundo descarta rápidamente a un “caso perdido”, el educador de fe percibe a un hijo amado a punto de redescubrir su propio valor. Esta mirada se convierte en nuestro escudo para que la amargura no marchite el alma; es la fuerza que nos da la paciencia inagotable para cargar con las debilidades del otro, perdonar la ofensa y reiniciar el caminar cada mañana, confiando en que la gracia está obrando en silencio.

Finalmente, educar en este misterio nos lleva a vivir la escuela como un auténtico acto de Amor que acoge. Reconocemos que el verdadero aprendizaje no puede florecer si antes no le hemos brindado un hogar al corazón. Por eso, al enseñar el valor del cuidado, de la mansedumbre y del consuelo, ayudamos a nuestros estudiantes a encontrar un refugio seguro frente al ruido del mundo. Les mostramos que el mayor triunfo no es la simple acumulación de saberes, sino la libertad de los hijos de Dios al saberse amados incondicionalmente.

De este modo, nuestra enseñanza trasciende el currículo para convertirse en un eco vibrante del amor de María, dando testimonio de que la ternura de Dios tiene un rostro de Madre que hace nuevas todas las cosas. Ante esta realidad, surge una interpelación ineludible: al contemplar nuestras actitudes frente a la adversidad diaria, ¿nuestros alumnos perciben a un profesional agotado y frío, vencido por la rutina, o logran vislumbrar en nosotros la paciencia infinita y el abrazo seguro de quien educa con la certeza inquebrantable de la Divina Maternidad?

LA EUCARISTÍA: EL CORAZÓN QUE MANTIENE UNIDA A LA FAMILIA



Elena Zapata

Terapeuta Familiar

La fiesta de Corpus Christi nos recuerda algo profundamente hermoso: Jesús no quiso quedarse lejos de nosotros. Por amor decidió permanecer vivo y presente en la Eucaristía, acompañando nuestras alegrías, nuestras luchas y también la vida cotidiana de nuestras familias.

En medio de un mundo acelerado, donde muchas veces falta tiempo para conversar, compartir o simplemente escucharse, Jesús Eucaristía se convierte en ese lugar donde la familia vuelve a encontrarse. La Iglesia siempre ha enseñado que la Eucaristía no solo alimenta el alma de cada persona, sino que fortalece también la unión familiar porque donde está Cristo el amor aprende a renovarse.

Cada vez que una familia participa unida en la Santa Misa algo especial sucede silenciosamente: Dios sana cansancios, ayuda a reconciliarse, devuelve esperanza y enseña nuevamente a mirarse con amor. La mesa del altar también nos recuerda la importancia de la mesa del hogar, ese espacio sencillo donde se comparte el pan, las historias del día, las preocupaciones y el cariño.

El Papa san Juan Pablo II decía que «la familia vive de la Eucaristía», porque en ella aprendemos el verdadero significado del amor: darse a los demás. Así como Jesús se entrega completamente en cada Misa, también los padres se entregan diariamente por sus hijos, y los hijos aprenden poco a poco el valor de la gratitud, el respeto y el servicio.

La comunión no termina cuando salimos del templo. Continúa en casa: cuando se pide perdón, cuando se tiene paciencia, cuando alguien escucha sin juzgar, cuando la familia reza unida o simplemente comparte tiempo de calidad. Allí también está Jesús actuando.

Corpus Christi es además una hermosa oportunidad para recuperar pequeños gestos de fe en familia: asistir juntos a la procesión, visitar al Santísimo, enseñar a los niños a hacer una oración sencilla frente al altar o dedicar unos minutos para agradecer a Dios por la vida y por el hogar que tenemos. Son detalles sencillos, pero que dejan huellas profundas en el corazón de los hijos.

Hoy más que nunca, nuestras familias necesitan volver a poner a Jesús en el centro. Porque cuando Cristo Eucaristía entra verdaderamente en un hogar nace más paciencia, más diálogo, más fortaleza para afrontar las dificultades y más amor auténtico.

Que en esta fiesta de Corpus Christi podamos decirle juntos:

Oración familiar para Corpus Christi

Jesús Eucaristía, Pan vivo bajado del cielo, quédate siempre en nuestro hogar. Enséñanos a amarnos con paciencia, a perdonarnos de corazón y a permanecer unidos aun en las dificultades. Bendice nuestra mesa, nuestras conversaciones, nuestros esfuerzos diarios y cada momento compartido en familia. Que nunca nos falte el pan material, pero, sobre todo, que nunca nos falte tu presencia. Haz de nuestro hogar un lugar de paz, de fe y de amor. Amén.

PRIMERA ENCÍCLICA DEL PAPA LEÓN XIV «MAGNIFICA HUMANITAS»

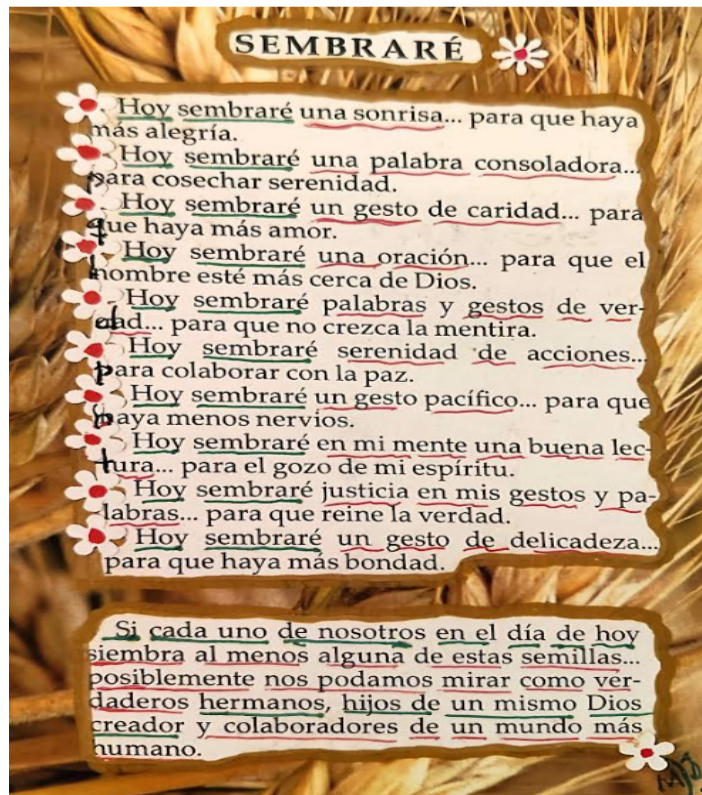
Este último 25 de mayo se publicó la primera encíclica del Papa León XIV que desarrolla la Doctrina Social de la Iglesia teniendo en cuenta que «en los últimos años se ha hecho cada vez más evidente cuán rápida y profundamente la digitalización, la inteligencia artificial (IA) y la robótica están transformando nuestro mundo».

Estos son los dos primeros números:

1. La magnífica humanidad que Dios ha creado se encuentra hoy ante una elección decisiva: levantar una nueva torre de Babel o edificar la ciudad donde Dios y la humanidad habiten juntos. Cada generación recibe como herencia la tarea de dar forma a su propio tiempo: hacer madurar la historia como un lugar donde se proteja la dignidad de cada persona, se promueva la justicia y se haga posible la fraternidad. Pero en cada época se cierne el riesgo de construir un mundo inhumano y más injusto. Allí donde la humanidad corre el peligro de perder su rostro, nosotros, los cristianos, alzamos los ojos hacia el Dios que se hizo carne, sabiendo que «el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado». [1] En Jesucristo, esta magnífica humanidad encuentra el camino, la verdad y la vida, abriendo a cada uno de nosotros la vía para crecer hacia la plenitud.

2. Cimentados en Cristo, la piedra viva, experimentamos la acción poderosa y misteriosa del Espíritu Santo, y creemos que todo esfuerzo humano auténtico por cooperar con Él en pro del bien será bendecido por el Padre celestial, en quien ponemos nuestra esperanza. Por este motivo, podemos contribuir con determinación a todas aquellas iniciativas que construyen un mundo más justo, y podemos invitar a otros a colaborar con nosotros en la promoción del desarrollo integral de cada ser humano. Deseamos entrar en diálogo con todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo, con quienes participamos juntos en los acontecimientos, las preguntas y las aspiraciones de la humanidad. [2] Queremos identificar, junto con ellos, nuevos caminos para el bien común y la promoción de una vida digna para todos. Esta actitud de diálogo es parte integrante de la vocación de la Iglesia, ya que ella, constituida «en Cristo como un sacramento, [...] de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano», [3] reconoce en la historia el lugar donde el Evangelio interpela y acompaña la experiencia humana.

Para seguir leyendo el documento puedes acceder al siguiente link: <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/encyclicals/documents/20260515-magnifica-humanitas.html>



RECUERDOS DE UN MISIONERO



Créditos: Museo del Prado



P. Argimiro Gago V.
Misionero Redentorista

Había pasado una semana de la fiesta de Nuestra Madre del Perpetuo Socorro. Estaba en el patio con los niños de coro y me acosó un caballero bien vestido, un poco nervioso: «Padre Argimiro quiero hablar con usted urgente». «Un momento -le dije-, voy a terminar con los niños y le atiendo». «No padre ahora, ya no puedo resistir». Le di rápidamente la bendición a los niños, tomé por el brazo al caballero y lo llevé a la pérgola buscando la soledad para escucharlo bien: «Siéntese -le dije-, y dígame ¿qué le pasa?». Me dijo sin rodeos: «Yo soy el Pelajio del que usted hablaba un día de la novena».

Hice unos instantes para activar mi memoria y efectivamente yo había hablado de Pelajio. Aquella historia había sucedido en un monasterio de monjes de contemplación. Un buen día el hermano Pelajio se sintió mal y avisó al hermano que lo cuidaba que llamara al Abad porque se sentía mal. Así lo hizo. Pronto llegó el Abad al cuarto del enfermo.

- Padre, disculpe, pero siento que me voy a morir; quiero confesarme y recibir todos los auxilios espirituales.

- Muy bien hermano, vamos a hacerlo todo con calma, usted no se ponga nervioso. Vamos a rezar juntos a Dios y a la Virgen Madre para que todo salga como es su santa voluntad.

Así lo hicieron y el hermano Pelajio se confesó muy compungido, con los ojos cerrados. El abad le exhortó al arrepentimiento y a ponerse en las manos de Dios. Después de unos minutos de acción de gracias para cumplir la penitencia; le dio la comunión y en seguida le impuso los santos óleos. Pelajio le agradeció a Dios y al Abad y, aparentemente, se quedó tranquilo. Cuando llegó la hora de acostarse el P. Abad le visitó y le preguntó por su salud. Su situación parecía que se había normalizado.

Se apagaron las luces; en el monasterio reinaba el silencio y la paz.

El hermano sacristán se levantó muy temprano y fue a ver al hermano Pelajio. Lo encontró muerto y tenía una luz en la boca que iluminaba todo su rostro. Avisó al Abad. Cuando el Abad lo miró, abrió los labios Pelajio y dijo: «Padre mío estoy en el infierno, me he condenado porque durante toda mi vida he callado por vergüenza un pecado de mi adolescencia. La luz que ilumina mi rostro es Jesús en la hostia que usted me dio como viático. Sáquemela porque no merezco estar con Jesús habiendo sido tan cobarde para confesarme bien durante toda mi vida». Se calló; el Abad sacó la eucaristía de su boca y su rostro se volvió negro como el carbón.

Por eso mismo me acosó el buen señor, porque había cometido un sacrilegio continuado, porque a lo largo de sus años siempre había comulgado, callando aquel pecado que le había martirizado desde su juventud. Sentado en un banco del patio y llorando arrepentido del primer pecado, lo dejó caer, porque le pesaba mucho. Cuando logré tranquilizarlo me abrazó muy fuerte y no dejaba de repetirme: «Gracias por presentarme a Pelajio aquel día de la novena y gracias a la “Morena de oro” que siempre me ha querido, a pesar de portarme muy mal con su Hijo Jesús».

Sentí una alegría desbordante y una paz muy profunda por ser el instrumento del que Dios se había servido para transmitir su paz y su gracia al buen ingeniero, después de mucho tiempo.

Queridos amigos lectores del Correo Mariano, la palabra de Dios siempre es una espada de dos filos: o salva o condena, especialmente cuando el trasmisor es un corazón misionero. Y lo digo así porque el misionero siempre pretende llegar a todos los corazones de sus oyentes para convertirlos y volverlos a la amistad con Dios. Y si ya son amigos, para empaparlos de la gracia divina y hacerlos mejores porque Dios nos ama y siempre está esperándonos.



**ASOCIACIÓN CATÓLICA
EVANGELIZACIÓN
SIEMPRE**

FIESTA DE NUESTRA PATRONA

Cada solemnidad de la Santísima Trinidad nuestra Asociación Católica se viste de fiesta para celebrarla en cada una de nuestras sedes.

Este año ha sido especial: hemos renovado la consagración a la Trinidad Santa los que ya somos miembros y han hecho por primera vez su consagración quienes recién se integran.

Además, iniciamos un nuevo impulso de oración y comunión constituyendo lo que se ha llamado: «Constelación trinitaria»; es decir, tres personas, tres estrellas, unidas en un mismo espíritu para orar «con» - y «por» -; honrando a la Trinidad Santa.

La consagración se hizo durante la celebración de la santa misa celebrada por Monseñor José Ignacio Alemany Grau, desde su capilla y la mayoría pudo seguirla por Internet.



VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

En este mes dedicado al Corazón de Jesús y a la Eucaristía te ofrecemos este bello librito de San Alfonso María de Liguori. Contiene visitas al Santísimo para cada uno de los días del mes e igual número de visitas para la Virgen María y San José.



REDES SOCIALES

+ Visítanos y síguenos en nuestra página web Asociación Católica Evangelización Siempre: <https://evangelizacionsiempre.com> y en el Facebook de nuestra Asociación: <https://www.facebook.com/evangelizacionsiempre>

En ellas encontrarás estas transmisiones diarias, en vivo: santa misa (6.00 p.m.) y rezo del Rosario (11.30 a.m.) También te ofrecemos el Evangelio del día con la homilía breve, oraciones litúrgicas (laudes, vísperas y completas) y otros recursos. También encontrarás en nuestra página Web la publicación mensual de «Correo Mariano Virtual» <https://evangelizacionsiempre.com/categoria-producto/publicaciones/correo-mariano>

+ Cada martes, a las 7.50 p.m. -vía zoom- (y lo transmitimos por Facebook) nos reunimos con Monseñor José Ignacio Alemany Grau, para rezar y tener un momento de formación, hasta las 9.00 p.m.

+ También te invitamos a seguir las publicaciones en su cuenta de Facebook de nuestro Moderador, Monseñor José Ignacio Alemany Grau, Obispo Redentorista: <https://www.facebook.com/joseignacioalemanygrau> y a seguirlo en su cuenta de Tik Tok, en «El minuto de Dios»: <https://www.tiktok.com/@alemanyobispomisionero>

Su imagen sagrada debe entronizarse en todos los hogares

¡CORAZÓN DE JESÚS, EN VOS CONFÍO!



Créditos: Parroquia San Martín de Tours de Reque

El Sacratísimo Corazón de Jesús es horno de caridad y amor donde los pecadores podremos alcanzar el perdón en grado sumo.

Y a la par, abrazar el amor infinito, misericordioso de Jesucristo, siempre dispuesto a acoger a los maltratados de sus propios errores, pero ahora dispuestos a enmendarlos.

Y es que ese magnánimo Corazón, es manso, humilde, compasivo, capaz de acoger a todos, sanar a los enfermos y perdonar.

Junio es el mes dedicado al Sagrado Corazón, para recordar y venerar ese amor incondicional de Cristo por la humanidad y su venerada estampa, mostrando una Pasión innegable al ser humano, se advertirá en los templos y en hogares, donde todavía permanece vigente esta antigua devoción.

La modernidad la ha suprimido de muchos hogares, pero en verdad, una estampa o imagen del Sagrado Corazón no debe faltar en las iglesias domésticas.

Rey de los hogares

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús como Rey de los hogares, es una práctica católica en la que una familia consagra solemnemente su casa a Jesucristo.

A través de la «Entronización» se coloca una imagen bendecida del Sagrado Corazón en un lugar principal comprometiéndose a que el amor, la paz y la misericordia reinen en la familia.

Así, los hogares serán pequeños santuarios y Jesucristo el centro de la vida familiar, el «Rey de los hogares». Ese bello Jesús de cabellos largos, ondeados, la mirada límpida

y pura, mostrando su corazón ardiendo, consumiéndose de amor, solo espera que nosotros correspondamos a su amor.

Así lo comprendió el Papa León XIII cuando dijo: «En el Sagrado Corazón está el símbolo y la imagen expresa del amor infinito de Jesucristo que nos mueve a amarlo en correspondencia».

Esta devoción nace un 16 de junio de 1675. Santa Margarita María de Alacoque, en el Monasterio de la Visitación en Paray-le Monial (Francia) vio al Hijo de Dios y Él le dijo: «He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres, y en cambio, de la mayor parte de los hombres recibo ingratitude, desprecio, indiferencia, irreverencia. Al menos, tú consuélame por los que no me consuelan».

Y esta virtuosa francesa, dedicó su vida a difundir esta devoción cristiana, la cual se extendió por toda Europa, luego a América y ya en el siglo XIX era una devoción universal.

Cabe preguntarnos: ¿Cómo es nuestra devoción hacia el Sagrado Corazón? ¿La tomamos en cuenta o desconocemos su amor?

El mundo está muy necesitado de este amor supremo, elevado, noble y fuerte, y el de mayor gozo para el alma, pero desgraciadamente, el ser humano vive de espaldas a esta realidad espiritual y por eso proliferan tantos conflictos políticos.

Nunca es tarde para enmendar errores y sería maravilloso que en junio la gran mayoría entronice en sus hogares al Sagrado Corazón de Jesús, como lo aconsejaba el Padre Mateo Crawley-Boevey y Murga, Apóstol de la Entronización del Sagrado Corazón, y se pueda decir con gran convicción: ¡Jesús, en vos Confío!

Día Mundial del Medio Ambiente

EL PAPA Y LAS VÍCTIMAS DE LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL

Cada cinco de junio el mundo conmemora el «Día Mundial del medio Ambiente», fecha instaurada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, por resolución A/RES/2994 (XXVII) del año 1972, con el propósito de promover la conciencia ambiental y fortalecer las acciones de los gobiernos destinadas a proteger nuestra Casa Común frente a las amenazas que hoy ponen en riesgo a la humanidad y la biodiversidad. Bajo esa realidad, la Iglesia Católica asume un papel importante en la defensa de la naturaleza y de la dignidad humana; por ello el recordado Papa Francisco, a través de su Encíclica Laudato Si, publicada en el año 2015, exhortó a la humanidad a proteger nuestra Casa Común, cuestionando los modelos económicos basados en el consumismo, la indiferencia ambiental y la explotación irresponsable de los recursos naturales.



Abraham Cutipa G.

Periodista | Abogado

EL PAPA Y LAS VÍCTIMAS DE LA CONTAMINACIÓN

El último 23 de mayo de 2026, el Papa León XIV visitó la región italiana de Campania, donde se reunió con el Clero y las familias víctimas de la contaminación ambiental: «He venido ante todo a recoger las lágrimas de quienes han perdido a seres queridos, asesinados por la contaminación ambiental provocada por personas y organizaciones sin escrúpulos, que durante demasiado tiempo han podido actuar con impunidad».

Los casi tres millones de ciudadanos de la citada región sufren desde décadas por vertido, enterramiento y quema ilegal de desechos efectuado por grupos criminales, ello ha generado en los ciudadanos aumento de cáncer y contaminación de las aguas subterráneas.

Es en este contexto, en enero de 2025, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dictaminó que Italia no abordó este problema con diligencia y celeridad pese a conocer por años este caso, en violación al artículo 2 (Derecho a la vida) según el Convenio Europeo de Derechos Humanos.

LEY ANTI FORESTAL

En nuestra Carta Magna, en su artículo 66, establece que «Los recursos naturales, renovables y no renovables, son patrimonio de la Nación. El Estado es soberano en su aprovechamiento. Por ley orgánica se fijan las condiciones de su utilización y de su otorgamiento a particulares. La concesión otorga a su titular un derecho real, sujeto a dicha norma legal».

En este contexto, preocupa la vigencia de la Ley N.º 31973, denominada por diversos sectores sociales y ambientalistas como la «Ley Antiforestal», debido a que flexibiliza

el uso de tierras en la Amazonía y podría favorecer procesos de deforestación en perjuicio del equilibrio ecológico y de los derechos de las comunidades indígenas.

Diversas organizaciones nacionales e internacionales han cuestionado dicha norma porque, según advierten, permitiría legalizar de facto la deforestación ocasionada por actividades agrícolas, inmobiliarias y extractivas, debilitando los mecanismos de protección ambiental que buscan preservar los bosques amazónicos, considerados uno de los principales pulmones naturales de nuestro planeta.

DESARROLLO SOSTENIBLE RESPONSABILIDAD SOCIAL

El desarrollo económico sí es compatible con la protección del medio ambiente, precisando que debe existir responsabilidad social, fiscalización efectiva, sanciones drásticas para quienes generan daños y un seguro ante fortuitos daños ambientales; en ese contexto el crecimiento económico no debe construirse sobre la destrucción de bosques, contaminación de nuestros ríos y vulneración de los derechos de nuestros pueblos originarios.

En el Día Mundial del Medio Ambiente se debe reflexionar sobre el país que queremos para las futuras generaciones. La defensa de nuestros bosques, de la Amazonía y de toda nuestra biodiversidad, no es una defensa cerrada contra el desarrollo económico, al contrario, representa una condición fundamental para garantizar la vida, una obligación legal y la defensa de nuestra Casa Común.

Fuente:

<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2026-05/el-papa-en-acerra-tierra-de-los-fuegos-conversion-laudato-si.html>
<https://www.coe.int/en/web/portal/-/terra-dei-fuochi-pollution-case-italy-s-comprehensive-strategy-to-implement-key-echr-ruling-welcomed>

LEÓN XIV EN ESPAÑA DEL 6 AL 9 DE JUNIO



España está lista esperando la visita del Santo Padre. Las ciudades que lo acogerán, así como a los miles de peregrinos que acudirán a su encuentro, se han preparado para la ocasión: más de 100,000 flores blancas y amarillas en sus parques y avenidas, banderines y carteles anunciando su visita, organización logística a todo nivel...

Pero hay otro grupo quizá más silencioso y escondido que trabaja contra reloj. Son los Monasterios de Clausura. ¡España cuenta con 700 monasterios contemplativos! La «Fundación Contemplar» (que ayuda a que los monasterios se sostengan con su propio trabajo manual y artesanal) pensó en involucrar 16 de ellos para fabricar un recuerdo sencillo, pero con corazón, para los participantes de la visita del Papa. Y las religiosas respondieron creando un «decenario» o denario, con cuentas de madera e hilo invisible, que acabó por convertirse en el producto oficial de la visita.

Cada bolsita contiene el recuerdo con la frase: «Realizado en un monasterio que reza por la visita del Papa».

Como dijeron las religiosas: «Cada rosario que preparamos es una oración por quien lo recibirá».

Fuente: vaticannews.va

QUÉ ROSTRO DE DIOS SE REVELA EN LA IGLESIA



El Papa León se dirigió a los integrantes de la Conferencia Episcopal Italiana y les exhortó: «Volver a poner el Evangelio en el centro»: esta debe ser la «prioridad» de la Iglesia hoy, la «urgencia» que debe impulsar a los cristianos «en el contexto» en el que están «llamados a actuar», enfrentando «desafíos antropológicos sin precedentes».

La invitación del Papa es a reflexionar, ante todo, sobre «qué rostro de Dios» se «revela en la predicación, la catequesis, la liturgia, la caridad» y en las «comunidades», sobre cómo se fomenta «el encuentro con Cristo» y a prestar «una atención renovada a la iniciación cristiana, que no puede concebirse simplemente como preparación para los sacramentos». Porque «se trata de redescubrir el Bautismo como una realidad viva y existencial».

Fuente: vaticannews.va

DISCURSO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV A LOS PARTICIPANTES EN EL REZO DEL ROSARIO EN LOS JARDINES VATICANOS AL CONCLUIR EL MES DE MAYO



Gruta de Nuestra Señora de Lourdes en los Jardines Vaticanos
Sábado, 30 de mayo de 2026

«Voy a escuchar lo que dice el Señor: “Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón”» (Sal 85,9). Las palabras del Salmo acompañan bien nuestra oración del Rosario esta tarde, porque expresan la esperanza de la que sentimos necesidad, sobre todo ante las dificultades y la violencia de los tiempos actuales.

Preparemos, pues, nuestro corazón para escuchar la Palabra de Dios, de modo que en la oración podamos comprender el sentido de lo que ocurre en la historia, reconociendo la providencia de Dios que siempre la guía y nos socorre. La Virgen María es modelo del creyente, que inclina el oído del corazón para escuchar “lo que dice Dios”. Ella nos sirve de ejemplo con su

obediencia, que acoge la encarnación del Hijo de Dios en su seno.

Contemplar con María los misterios del Rosario nos lleva a reconocer en Jesucristo la única y definitiva Palabra que el Padre ha pronunciado, Palabra de paz para todos aquellos que vuelven a Él con un corazón arrepentido.

El Señor nunca nos abandona, ni siquiera cuando nos olvidamos de Él, ni siquiera cuando perdemos el camino; Él viene a buscarnos y se nos acerca con el amor de siempre. Como recuerda el profeta Isaías: «Creo la paz como fruto de los labios: “Paz al que está lejos y al que está cerca”» (Is 57,19). Quien confía en Dios comprende este anuncio de paz y se convierte en su artífice, construyéndola con sus propias manos (cf. Mt 5,9).

La paz, en efecto, no es una teoría que se verifique

en un laboratorio, ni una ilusión ingenua, ni un asunto que se gestione por interés. Cuando se busca con corazón sincero, es más bien un compromiso cotidiano de nuestra vida: brota de la justicia y del amor, como armonía que une a las personas, a las familias, a las comunidades, a los pueblos. También en este tiempo de tensiones y conflictos, la paz se hace posible cuando se quiere escuchar el grito de quienes se ven privados de ella: niños inocentes, madres y padres angustiados, prisioneros maltratados, refugiados, personas que sufren, de todas las edades. Todos ellos tienen en los labios una sola palabra: ¡paz!

Lo sabemos, la paz siempre es posible porque es un don de Dios. Esta paz, su paz, tiene el rostro de Jesucristo, el Hijo de Dios, quien con su vida entregada por nosotros ha reconciliado el cielo y la tierra. Como escribe el apóstol Pablo: «Él es nuestra paz» (Ef 2,14); Aquel que derriba los muros de la enemistad, que vence la arrogancia con la humildad y redime del pecado a toda la creación.

Cuando el Señor Jesús está con nosotros y nos comportamos como verdaderos discípulos de su amor, entonces el Espíritu Santo puede realizar lo que humanamente parece imposible. Cuando, en cambio, nos alejamos de Dios, nos alejamos también del hombre, de nuestro prójimo, permaneciendo indiferentes a su dolor. Cada vez que volvemos al Señor, su paz se convierte en nuestro compromiso, según las tareas y responsabilidades de cada uno.

Así, nuestra oración se convierte en misión y profecía: ya no habrá llanto de inocentes en nuestras ciudades; nadie tendrá que huir de su hogar por la amenaza de las bombas; la sed de poder y la violencia de las palabras darán paso a la sed de justicia y de verdad. Pero cada uno puede y debe aportar su granito de arena, empezando por cosas pequeñas pero importantes, absteniéndose de toda violencia verbal o física, en la vida cotidiana y también en las redes sociales.

Queridos hermanos y hermanas, la paz verdadera comienza en un corazón que ama; se manifiesta en los labios que pronuncian palabras de reconciliación; se refleja en los ojos que miran al mundo con mansedumbre y sabiduría. Esta es la verdadera fuerza, la fuerza de la verdad y del amor.

¡Dios busca constructores de paz! Que nuestra Santísima Madre nos ayude a responderle cada día con nuestro “heme aquí”, no con palabras, sino con hechos.



ADVOCACIONES MARIANAS

NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO



...y María mi esperanza!